

Sugerencias para la elaboración de un ensayo argumentativo

Autores: Bertollini, Marisa; Calabria, Robert

Pasos previos a la redacción

- Identificación (provisoria) de uno o varios problemas.
- Traducción del problema a preguntas (que orienten la búsqueda de la información).
- **Reflexión** sobre el problema planteado, anotando en borrador cuantas ideas se nos ocurran, sin necesidad de seguir un orden.
- Ordenación. Se intenta establecer un orden y jerarquización de las ideas recogidas, de tal manera que quede claro cuales son las ideas principales y cuales las secundarias.
- De las ideas anteriores se selecciona la que va a constituirse en la cuestión central del informe y en torno a la cual irán apareciendo las demás ideas relacionadas.
- Selección de distintas fuentes de información relativas a la cuestión que se va a trabajar. Apropiación de la información.
- Revisión del problema, visualizado ahora a la luz de la información acumulada.
- Esbozo de una hipótesis a modo de respuesta al problema.
- Es fundamental que se desarrollen las ideas propias (personales o del equipo de trabajo). Si bien debemos sustentarnos en diversas fuentes, es necesario alcanzar cierta autonomía en la producción. El informe debe tener una impronta propia y esto se percibe en el enfoque próximo a la experiencia de quienes lo elaboran, en el tipo de ejemplos que se incluyen, (o en la ausencia de ejemplos y la abundancia de frases manidas).



Redacción del informe. Posible estructura.

Introducción. Es necesario realizar una introducción antes de entrar directamente a exponer el tema. Aquí se puede:

justificar el enfoque seleccionado. Explicar por qué se ha decidido tratar ese problema y por qué se va a abordar de determinada manera.

Precisa el sentido de las preguntas y de los términos y las categorías fundamentales para trabajar el problema.

- <u>Hipótesis.</u> Se debe exponer con claridad la hipótesis que se va a defender a lo largo del informe. Es la posible respuesta a la pregunta planteada.
- Argumentación. Es un aspecto sustancial. No interesa sólo la opinión sobre el tema, sino también las razones que se tienen para mantener esa opinión. Puede incluir algunos de estos pasos:
- poner ejemplos.
- aportar la información relevante y pertinente al tema.
- recurrir a alguna autoridad en el tema.
- aclarar los supuestos de que se está partiendo, alguna afirmación más general de la que se podría deducir lo que se está diciendo.
- recurrir a otras fuentes que puedan apoyar la hipótesis.
- analizar las posibles consecuencias que se siguen de la hipótesis y mostrar cómo esas consecuencias son correctas.
- mostrar la coherencia de la afirmación que hemos hecho con otras afirmaciones que gozan de aceptación.
- intentar reconstruir las razones en que se sustenta alguna tesis contraria a la que se está defendiendo. Esto con varios objetivos: eventualmente revisar la posición inicial en tanto esas razones nos resulten convincentes, o para identificar las mejores ideas y argumentos contrarios para poder refutarlos con más fuerza.
- explicitar las **razones que niegan validez** a las tesis contrarias a la que se defiende.



- mostrar los errores que se pueden seguir si se niega lo que se está afirmando.
- procurar ser **convincentes** en el razonamiento, es decir utilizar razones que resulten plausibles para los posibles interlocutores.

<u>Conclusión.</u> Se retoma la tesis inicial y se hace ver cómo lo que se ha ido exponiendo a lo largo del informe sirve para apoyarlo o para mostrar la complejidad del problema y sus zonas de incertidumbre.

Reconocimiento de nuevos problemas. Estas cuestiones han sido identificadas a partir del proceso de investigación que se ha realizado.

Enunciado de nuevas preguntas. (que podrán motivar otras investigaciones).



Esta obra está bajo una <u>Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual</u> 4.0 Internacional.